

BALEARS

Balears lidera el alza de la renta per cápita pero sigue por debajo de la media estatal

► Continúa en fase de recuperación tras el golpe de la pandemia: aún no alcanza sus **propias cifras** de 2017, 2018 y 2020

Enrique Fuerls | PALMA

Balears fue la comunidad autónoma que registró un mayor incremento de la renta per cápita en 2022. Asimismo, también encabezó la reducción del riesgo de pobreza entre sus ciudadanos en los últimos años. Con todo, las cifras reflejan el proceso de recuperación en el que todavía se hallan inmersas las Islas después del retroceso a casi todos los niveles sufrido con la irrupción de la covid.

Así lo revela el avance del informe sobre el Estado de la Pobreza en España de la delegación estatal de European Anti-Poverty Network (EAPN), la plataforma de entidades sociales que luchan contra la pobreza y la exclusión social en los países miembros de la UE.

De esta manera, la renta media en las Islas el pasado año se situó en 12.451 euros por persona. Se trata de un incremento del 11 % con respecto a 2021, un año en que la economía de la comunidad y la de sus ciudadanía todavía arrastraba los efectos que el duro golpe de la pandemia tuvo sobre el Archipiélago, especialmente sobre el turismo, su principal fuente de ingresos. El incremento medio en España fue del 6 %, poco más de la mitad que en las Islas.

Además, Balears ha reducido

Punto de vista

Josep Pons Fraga

La brecha social

Hace dos décadas, Balears lideraba la renta per cápita de España, junto con Madrid y Catalunya. Nos hemos empobrecido y hoy, a pesar del aumento registrado en 2022, continuamos por debajo de la media española. Según el Informe Foessa, elaborado para Caritas diocesanas, el brazo social de la Iglesia, Balears es la región con mayor brecha entre ricos y pobres, con un 21 por cien de población de las Islas en riesgo de pobreza o exclusión social. ¿Es el modelo que queremos?

la tasa de riesgo de pobreza en un -4 % (un punto porcentual menos: del 17,9 % a 16,9 %). Más significativo si cabe es que las Islas encabezan el listado de comunidades que han experimentado una mejor evolución en este apartado con respecto a 2015: un descenso del -22 %.



12.451 euros de renta media. La cifra balear se sitúa por debajo de los 13.008 euros de media estatal. También del máximo alcanzado en las Islas en 2018, de 13.240 euros. Foto: A. SEPULVEDA

La reducción del riesgo de pobreza en relación a 2008 ha sido también destacada: del -7 %, la cuarta más importante. El estudio otorga especial importancia a la comparativa con ese año, dado que «a pesar de que 2015 es el año de referencia establecido en la Agenda 2030, 2008 fue un año que presenta cifras considerablemente elevadas de desigualdad y pobreza por la crisis económica».

Pese a lo positivo de estos datos, la evolución de la renta media y del riesgo de pobreza en Balears presenta claroscuros que

deben tenerse en consideración. Así, a pesar de la subida del último año, la renta media balear se sitúa todavía por debajo de la media estatal, que es de 13.008 euros por persona (557 euros más). Asimismo, sus cifras son aún peores que las registradas en 2017 (12.665 euros de renta media), 2018 (13.240 euros, el pico máximo) y 2020 (12.658 euros).

Se da la circunstancia de que las tres comunidades que siguen a Balears en el listado de mayores incrementos de la renta media en 2022 se sitúan igualmente por debajo de

la media estatal. Se trata de Andalucía, Castilla-La Mancha y Galicia, todas con un aumento del 8 %.

Por otro lado, pese a la reducción en el último año de la tasa de riesgo de pobreza balear, ésta sigue siendo la mayor desde 2017 (con la salvedad obviamente de 2021).

Por último, los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) —con algunas diferencias metodológicas respecto a EAPN— sitúan la caída interanual del riesgo de pobreza en Balears también en un punto porcentual.

Kike Oñate | PALMA

Balears ha perdido 45 banderas azules en sus playas desde 2010, cuando alcanzó su récord histórico con 72 distintivos. La semana pasada las Islas obtuvieron 27, lo que consolida una tendencia a la baja que, sin embargo, no implica que esté empeorando la calidad de los arenales, según defiende el doctor en Geografía y en Geología Francesc Xavier Roig, autor de un estudio que cuestiona el negocio de este sello internacional.

«Formentera decidió dejar de tener banderas en 2002 y, desde entonces, la calidad de las playas no ha disminuido y el número de usuarios no ha dejado de aumentar», explica el también consultor ambiental, que asegura que esto es extensible al resto de islas. «¿Qué diferencia hay entre una

Un informe cuestiona el negocio de las banderas azules en las playas

playa con o sin bandera? Ninguna», asegura Roig, porque el premio no aporta medidas que fomenten el buen estado de la composición del arenal y se limita a exigir al ayuntamiento que cumpla con la normativa actual.

«En los años ochenta, la aparición de las banderas azules sí que tenía sentido porque entonces había un caos de contaminación y el distintivo ayudó, en mayor o menor medida, a mejorar la situación. Con el desarrollo de la legislación autonómica y la Ley

de Costas se puso orden, por lo que a principios de los años 2000 ya dejaron de tener sentido», considera el geógrafo.

«No han servido en ningún caso para mejorar, restaurar o revertir la degradación de los arenales por la frecuentación masiva», según el estudio «Evolución espacio-temporal de las playas con Bandera Azul en las Islas Baleares (1987-2018)». «Ni siquiera valen para atraer a turistas porque la gente no se fija en ellas», considera, y se pregunta si es ne-

cesario invertir dinero público para conseguirlos.

La Asociación de Educación Ambiental y del Consumidor, que gestiona el sello en España, cobra por dar el distintivo y, además, el Govern invertía ciertas cantidades en convenios. «El Ejecutivo lleva años sin hacer estrategias de colaboración con entidades privadas con ánimo de lucro que otorgan según qué tipo de distinciones», aclaró ayer al respecto el consejero de Model Econòmic, Treball i Turisme, Iago Negueruela.

Cada vez más ayuntamientos

siguen los pasos de Formentera, que rechazó obtener banderas azules. Ciudadella y Sant Lluís, en Menorca, renunciaron a este galardón en 2009, mientras que Calvià lo hizo en 2020 a favor del sello 'Q de Calidad Turística'.

«Para conseguir este, en cambio, se hace un control de la gestión de las playas más constante, mientras que para la bandera azul solo se hace una radiografía puntual», dice Roig. De hecho, destaca que este año la playa de Mazarrón, en Murcia, se ha quedado sin bandera porque hay obras en el paseo marítimo.

45 BANDERAS MENOS
Balears ha perdido estas distinciones desde el máximo alcanzado en 2010, cuando obtuvo 72. Las Islas tienen ahora 27, pero esto no implica peor calidad de playas

pressreader

PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER
PressReader.com +34 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW